

THE MONTH OF MARY
(A Song)

Green are the leaves, and sweet the flowers,
And rich the hues of May;
We see them in the gardens round,
And market-panniers gay:
And e'en among our streets, and lanes,
And alleys, we descry,
By fitful gleams, the fair sunshine,
The blue transparent sky.

Chorus

O Mother maid, be thou our aid,
Now in the opening year;
Lest sights of earth to sin give birth,
And bring the tempter near.

Green is the grass, but wait awhile,
'Twill grow, and then will wither;
The flowrets, brightly as they smile,
Shall perish altogether:
The merry sun, you sure would say,
It ne'er could set in gloom;
But earth's best joys have all an end,
And sin, a heavy doom.

Chorus

But Mother maid, thou dost not fade;
With stars above thy brow,
And the pale moon beneath thy feet,
For ever thrones art thou.

The green green grass, the glittering grove,
The heaven's majestic dome,
They image forth a tenderer bower,
A more refulgent home;
They tell us of that Paradise
Of everlasting rest,
And that high Tree, all flowers and fruit,
The sweetest, yet the best.

Chorus

O Mary, pure and beautiful,

Thou art the Queen of May;
Our garlands wear about thy hair,
And they will ne'er decay.

The Oratory

1850

EL MES DE MARÍA
(Canción)

Verdes son las hojas, y las flores dulces,
Y ricos los colores de mayo.
Los vemos en torno, en los jardines
Y en los alegres cestos de floristas.
Y aun en nuestras calles y veredas
Y senderos divisamos
En caprichosos destellos
El claro rayo de sol, y el azul traslúcido del cielo.

Coro

Oh madre doncella, sé tú nuestro auxilio
Ahora que el año florece,
Para que los encantos de la tierra
No engendren el pecado
Y acerquen al tentador.

Verde es la hierba, pero aguarda un tanto
A que crezca y entonces
Estará mustia.
Las florecillas de sonrisa brillante
Han finalmente de morir.
Dirías seguro que el sol festivo
Nunca se pondría en sombras.
Mas los mejores gozos de la tierra
Conocerán todos un fin,
y el pecado su condena dura.

Coro

Pero, doncella Madre,
Tú no te marchitarás.
Sobre tu frente estrellas
Y a tus pies la luna pálida,
Estás en tu trono para siempre.

El pasto tan verde y el bosque encendido,
La majestuosa cúpula del cielo
Figuran en verdad una enramada
Más acogedora, una morada
Más resplandeciente;
Nos dicen de ese Paraíso
De paz sin término,

Y aquel Árbol alto, todo flores y frutos,
El más dulce, y el mejor.

Coro

Oh María, bella y pura,
Tú eres la Reina de Mayo.
Lleva en tu pelo nuestras guirnaldas siempre,
Y así nunca se marchitarán.

El Oratorio

1850